

Camaradas DC

61

Santiago, 23 de Agosto de 1976

Señor
Patricio Aylwin Azócar
Presidente Nacional
Partido Demócrata Cristiano
Presente.-

Estimado camarada Presidente :

Debemos hacer presente a Ud. que este documento debió serle entregado en los primeros días de este mes. Sin embargo, la situación que se planteó al Partido con la inesperada y arbitraria detención y posterior expulsión del territorio nacional del camarada Jaime Castillo, junto con la de Eugenio Velasco, nos movió a esperar un momento más oportuno para hacerlo, teniendo en consideración, especialmente, la atención que Ud. en forma personal ha debido dispensar a tan graves hechos. Dejamos constancia de nuestras felicitaciones a Ud. y al camarada Héctor Valenzuela, por las brillantes actuaciones que les ha cabido en la defensa del derecho y la justicia, una vez más atropellados en nuestra Patria por el Gobierno de Pinochet.

Lamentamos sí que el documento preparado para la Corte Suprema se haya rezagado más allá de toda explicación, hasta el punto de no poder ser publicitado dentro del país a raíz de la dictación del bando que lo prohíbe. Recordamos que la misma situación se produjo con la carta de respaldo a los 5 abogados y cuyo texto tampoco conoció la opinión pública nacional.

En este sentido, la Iglesia ha sabido moverse con agilidad y decisión y sus documentos y declaraciones, publicados antes del bando, dejaron abierto un importante capítulo de enérgica refutación a los procedimientos represivos del Gobierno.

Consumada, una vez más, e impunemente la agresión ilegítima como práctica usual de acallamiento en contra de quienes han ganado altos niveles de respetabilidad pública, por la claridad de sus posiciones y por el coraje con que las han hecho trascender, parece útil agregar algunas breves consideraciones que nos parecen importantes.

La evolución del Gobierno en lo político, lo ha conducido al despotismo. El estrecho marco en que se mueve, desprovisto de fuerzas reales de sustentación, está dando lugar al empleo consciente y organizado de la fuerza bruta, antecedida de la amenaza y el amedrentamiento. La falta de éxito en las metas económicas y sociales de que un modo directo siente el país, parece trabajar en pro de un agudizamiento de la represión y el arbitrio gubernativo, como medio de silenciar toda opinión que haga conciencia acerca de la verdadera realidad que viven los chilenos.

Entre tanto, camarada Presidente, creemos que hay signos más que visibles de un profundo y vasto descontento en el pueblo chileno, impedido de expresarse no sólo por las inhibiciones que impone el régimen dominante, sino quizás y en términos más significativos, por la falta de un gran cauce ideológico, capaz de recoger con sentido moderno el legado inapreciable de principios democráticos a que el pueblo no quiere renunciar, si los demócratas chilenos saben convertirlos en soluciones sociales avanzadas, expresivas de los anhelos populares mayoritarios. Reiteramos que es la Democracia Cristiana la que debe encabezar de un modo resuelto esta etapa decisiva en la historia de nuestra vida política. Si no quisiera o no supiera comprometerse en esta tarea que busca conductores, será inevitable que otros lo hagan, quizás buscando la formación de un gran frente anti militarista, cuyo destino será el enfrentamiento y la sangre, o quizás surjan movimientos militares populistas, sin orientaciones ideológicas, pero capaces de repetir en Chile experiencias desquiciadoras que ya se han dado en nuestro continente.

De estos apretados juicios, que sólo pretenden dar el lineamiento de un análisis, aparece como insoslayable para la Democracia Cristiana el abocarse a una tarea política: la de conducir un movimiento humano superior al Partido que busca ser expresado. Es urgente, por lo mismo, que el cuadro directivo sea ampliado y robustecido y es necesario, igualmente, que una nueva directiva, a partir de su composición representativa, sea capaz de abrir con urgencia un debate profundo cuyas conclusiones den respuestas concretas a las interro

gantes que surgen de la realidad actual, en relación con un modelo de democracia pluralista y participativa y con vías estratégicas que habrán de escogerse para consumir la tarea.

www.archivopatriciaoaylwin.cl